

# La poesía andalusí en el siglo XV: Aspectos temáticos y simbólicos

Fatima TAHTAH

## *Introducción*

Todo indicaba, desde el siglo octavo de la Hégira (XIV de la Era Cristiana), que la caída de Granada era inminente, y esto no representaba ninguna novedad puesto que el comienzo del fin de la presencia islámica en al-Andalus había comenzado tiempo atrás, en concreto con la derrota almohade en las Navas de Tolosa, el año 1212.

Cronológicamente hablando, la situación empeoraba cada vez más con el avance del tiempo. Ibn al-Jaṭīb dejó bien sentado todo esto en sus obras históricas<sup>1</sup> y en sus cartas<sup>2</sup>, donde habla de forma exhaustiva de los disidentes del estado nazarí, de las luchas intestinas, así como de los enfrentamientos cada vez más feroces contra los cristianos.

El estado musulmán vivía en lucha constante con victorias parciales, derrotas y conspiraciones que sólo acabaron tras la caída de dicho estado. Afortunadamente, la decadencia política no tuvo consecuencias negativas sobre la vida cultural, especialmente la literaria, que conoció un notable desarrollo en diferentes campos del saber. Basta con repasar la obra de Ibn al-Jaṭīb para darse cuenta del elevadísimo número de alfaquíes, místicos, literatos, poetas, lingüistas, etc., que vivieron en esta época.

Si dejamos el siglo octavo de la Hégira para detenernos en el siguiente, es decir, el noveno (XV de la Era Cristiana), observamos que la situación política se agrava. Es suficiente consultar fuentes como la *Nubdat al-‘aṣr fī ajbār mulūk*

<sup>1</sup>Véase *al-Iḥāṭa fī ajbār Garnāṭa*. Ed. ‘Abd Allāh ‘Inān. 4 vols. El Cairo, 1973-1978.

<sup>2</sup>Véase *Iḥāṭa*, I, pp. 317, 324, 411, 541; II, pp. 202, 214, 225.

*Banī Naṣr*<sup>3</sup>, *Ŷunnat al-riḍā fi mā qaddara Allāh wa-qaḍā*<sup>4</sup>, de Ibn ‘Āṣim, el *Dīwān* del rey Yūsuf III<sup>5</sup>, el *Dīwān* de Ibn Furkūn<sup>6</sup> o el *Dīwān* de ‘Abd al-Karīm al-Qaysī<sup>7</sup> para tener una idea de esa lamentable situación<sup>8</sup>. Sin embargo eso no supuso ningún obstáculo para la proyección literaria de grandes poetas, autores de *dīwānes* literarios y alfaquíes que representaron una continuidad natural a aquellos que destacaron en el siglo anterior.

A partir de la segunda mitad del siglo noveno de la Hégira, la vida cultural y literaria experimentó un notable retroceso, como consecuencia del sentimiento de inseguridad causado por el acoso cristiano, cada vez más amenazador.

Uno de los aspectos de este retroceso intelectual y literario es la emigración de un gran número de sabios andalusíes al Norte de África y al Oriente árabe (*al-Mašriq*); al-Maqqarī en su obra *Azhār al-riyāḍ* señala que muchos ulemas y literatos abandonaron Granada, antes de su caída, hacia Tremecén<sup>9</sup>, y ello porque la emigración se había convertido en la única alternativa ante tan desastrosa situación. Incluso los que no pudieron lograr tal objetivo en la realidad, lo hicieron de forma metafórica en sus obras poéticas –más adelante trataremos de aclarar este fenómeno artístico y literario en la poesía de esta época–.

Al-Maqqarī considera que hay una estrecha relación entre el anteriormente citado retroceso literario y la deplorable situación política, cuando señala lo

<sup>3</sup> De autor anónimo. Editada por Alfredo al-Bustani. Larache, 1940.

<sup>4</sup> Ed. Salāh Ŷarrār. Ammán, 1989.

<sup>5</sup> Ed. ‘Abd Allāh Gannūn. Tetuán, 1958.

<sup>6</sup> Ed. Muhammad b. Šarīfa. Rabat, 1987.

<sup>7</sup> Ed. Ŷum‘a Šayja y M. al-Hādī al-Tarabulsī. Cartago, 1988.

<sup>8</sup> Véase: Ŷum‘a Šayja. *Al-Fitan wa-l-hurūb fi l-ši‘r al-andalusī*. Túnez, 1994, pp. 277-350.

<sup>9</sup> Entre otros, al-Maqqarī menciona al famoso juez Abū ‘Abd Allāh ibn al-Azraq, quien dejó Tremecén para ir al Mašriq (Oriente), los Banū Dawūd y Abū ‘Abd Allāh M. Ibn al-Haddād al-Wādī Āšī, de quien copia al-Maqqarī repetidas veces en *Azhār al-riyāḍ*, II, pp. 302 y siguientes.

siguiente: “En su época de prosperidad, los andalusíes eran gente de gran elocuencia...”.

Comenta también el mismo autor estos versos de Ibn al-Ŷayyāb<sup>10</sup> diciendo:

“Juro por mi vida que fue sincero en estos versos, puesto que la elocuencia siguió brillando en al-Andalus como el sol, hasta su dominación por el enemigo que prohibió a los musulmanes desplazarse a ella y de ella libremente; sin embargo su gente conserva todavía las habilidades lingüísticas...”

Respecto a las generaciones de literatos andalusíes y su “estratificación”, señala al-Maqqarī:

“Al-‘Uqaylī y su generación son herederos de la expresividad de otra generación de grandes sabios..., como el jurista y escritor Abū ‘Abd Allāh al-Šarrān<sup>11</sup> y el famoso literato ‘Umar, siendo el jinete de todo aquel hipódromo el escritor, juez y alfaquí Abū Yaḥyà ibn ‘Āṣim”<sup>12</sup>.

Basándonos en la obra de al-Maqqarī, y después de aludir a los autores de los *dīwānes*, podemos distinguir tres categorías de literatos en esta época:

1.- Los grandes poetas como Yūsuf III, Ibn Furkūn o ‘Abd al-Karīm al-Qaysī.

2.- Los críticos y retóricos, que –según al-Maqqarī– son: Abū ‘Abd Allāh al-Šarrān<sup>13</sup>, Abū Yaḥyà ibn ‘Āṣim o el literato ‘Umar al-Malaqī.

<sup>10</sup> Poeta del siglo VIII y maestro de Ibn al-Jaṭīb. Véase *Azhār al-riyād*, I, pp. 115-116.

<sup>11</sup> *Ibid.*, p. 133.

<sup>12</sup> *Ibid.*, I, pp. 116.

<sup>13</sup> *Ibid.*, III, pp. 322-323.

3.- La generación que vivió la caída de Granada (algunos incluso de la época posterior), entre los cuales citamos a Abū ‘Abd Allāh Muḥammad al-‘Arabī, al-‘Uqaylī, Ibn al-Azraq<sup>14</sup>, Ibn al-Haddād al-Wādī Āšī<sup>15</sup>, etc.

Tras esta breve introducción, nos parece oportuno plantear en este trabajo dos preguntas principales: ¿Cuáles son las principales corrientes poéticas que caracterizó la poesía de esta turbulenta época? Cuáles son los aspectos temáticos y las peculiaridades artísticas de esta poesía?

#### *Corrientes literarias y aspectos temáticos de la poesía granadina en el siglo XV.*

Podemos distinguir respecto a la temática de esta poesía tres corrientes:

1.- La *oficialista*, que comprende la poesía de alabanza, la de las celebraciones oficiales y la de los acontecimientos políticos. Sus más destacados representantes son: Ibn Furkūn, Ibn ‘Āšim, al-Ilyurī, al-Šarrān y al-Qaysī.

2.- La *subjetivista*, que incluye la poesía de quejas y nostalgia, la amorosa, la elegía, la de hermandad, etc. Entre sus representantes citaremos a Yūsuf III, al-Qaysī, Ibn al-Azraq, etc.

3.- La *religiosa*: todos los poetas dejaron aportaciones en este género, sobre todo porque muchos de ellos eran al mismo tiempo alfaquíes y esta poesía es característica de esta clase social.

#### *1. LA POESÍA OFICIALISTA*

La poesía desempeñó un papel muy importante como registro de aquella realidad política y los disturbios que conoció el reino de Granada<sup>16</sup>.

<sup>14</sup> Abū ‘Abd Allāh ibn al-Azraq. Cf. *Azhār al-riyād*, I, p. 71 y III, p. 317.

<sup>15</sup> *Azhār al-riyād*, III, pp. 308-317.

<sup>16</sup> Véase Ý. Šayja. *Al-Fitan wa-l-ḥurūb*. *Op. cit.*, último capítulo.

Así, la poesía oficialista o de la corte, sobre todo la de elogio y la de circunstancias, constituye un material muy rico, especialmente la compuesta por poetas cortesanos del entorno del sultán y los que se ocupaban de la secretaría y la correspondencia oficial, como era el caso de los Banū ‘Āṣim: Abū Bakr y Abū Yaḥyà, al-Šarrān y otros. Pero el poeta más representativo de esta tendencia es Abū l-Ḥusayn Ibn Furkūn, que era el encargado de la correspondencia del sultán. La mayor parte de sus elogios están recogidos en su *dīwān*, publicado recientemente.

Otros panegíricos suyos se han conservado en la obra titulada: *Mazhar al-nūr al-bāṣir fi amdāḥ mawlā-nā al-Sultān Abī l-Ḥayyāy al-Nāṣir*<sup>17</sup> que incluye poemas de elogio que Ibn Furkūn dirigió al rey Yūsuf III. También los poemas compuestos por sus contemporáneos, acerca del mismo rey, Yūsuf III, especialmente Abū ‘Abd Allāh al-Šarrān, Abū Yaḥyà al-Sarrāy, Abū Bakr y su hijo Abū Yaḥyà Ibn ‘Āṣim, al-Ilyurī y otros.

La mayor parte de la poesía de Ibn Furkūn, por no decir toda ella, ha sido compuesta para ocasiones oficiales, motivada por consideraciones ajenas a su experiencia personal. Se trata entonces de un registro artístico de la mayoría de los sucesos experimentados por el reino nazarí en la época del rey Yūsuf III: acontecimientos políticos, fiestas nacionales, guerras, derrotas, revoluciones...etc

Es también un registro de sucesos sociales que tuvieron lugar en la corte nazarí: Fiestas, bodas, circuncisiones, condolencias, festivales, etc.

Todo esto es muy evidente en su *dīwān* y en la colección de poemas recogidos en *Mazhar al-nūr al-bāṣir*, como cuando dice:

<sup>17</sup> Ed. M. Ben Šarīfa. Casablanca: Dār al-Nayāḥ al-Īdīda, 1991.

-“El siervo de nuestro señor Abū l-Ḥusayn Ibn Furkūn improvisó...”<sup>18</sup>

-“Y dije felicitándole, que Dios le ayude, con ocasión de la fiesta del *Īd al-Adḥà* en el año 811...”<sup>19</sup>

-“Y dije también en su elogio, ¡que Dios le favorezca!, agradeciéndole su generosidad...”<sup>20</sup>

Estos ejemplos se repiten en la introducción de cada casida, y tienen por función citar la ocasión o las circunstancias en las que ha sido compuesta.

Ibn Furkūn es un poeta prolífico en este género, es decir, en la poesía de circunstancias, y sus versos son como registros oficiales o documentos históricos que ilustran sobre muchos sucesos, habiéndonos conservado multitud de topónimos. Su gran valor documental da luz sobre el conflicto entre el Reino Nazarí y los Meriníes, por una parte, y entre el mismo reino y los cristianos por otra.

Al lado de Ibn Furkūn, de quien se ha conservado el mayor número de elogios, se encuentran también ‘Abd al-Karīm al-Qaysī, Abū Bakr Ibn ‘Āṣim, Abū Yahyà Ibn ‘Āṣim, Abū ‘Abd Allāh al-Šarrān y otros poetas cuyos elogios han sido recogidos en esta antología reunida por Ibn Furkūn.

### 1.1. Aspectos poéticos y temáticos

Casi siempre, la casida oficial tiene una forma unificada sin diferencias o particularidades artísticas propias de cada poeta. Todas ellas son como clichés repetidos que empiezan, en la mayoría de los casos, con una introducción amorosa (*gazal*), preferentemente dirigida a una joven simbólica llamada casi siempre Salmà, o bien se inician directamente con la nostalgia hacia el tema de los lugares orientales... citando a los viajeros y a sus monturas .

<sup>18</sup> *Mazhar al-nūr*, p. 30.

<sup>19</sup> *Ibid.*, p. 110.

<sup>20</sup> *Ibid.*, p. 106.

Frecuentemente empezaban directamente con el elogio. Lo importante era que cuando el poeta llegaba a esta parte, se detenía mucho en ella, y repetía las cualidades del elogiado, así como su noble ascendencia, generosidad, valentía, defensa de la religión. Y como todos los poetas repiten las mismas cualidades, éstas pueden ser atribuidas, sin reservas, a cualquier personaje elogiado. A veces, se aludía al papel de este último en la circunstancia conmemorada por el poema concluyendo con votos de su lealtad u obediencia y pidiendo, expresa o veladamente, remuneración, servicios precisos, algún oficio interesante...etc

Si estas casidas tienen un valor documental o histórico indiscutible, su valor poético es mucho menor por la ausencia de veracidad y autenticidad sentimental. La repetición de imágenes y comparaciones se debe a que los poetas utilizan su memoria y reutilizan los tópicos habituales en el acervo poético común, contentándose con imitar a sus antecesores. Quizás lo más llamativo en muchas de estas largas y repetidas casidas sea su introducción: Se trata de un fenómeno temático y artístico propio de la casida de elogio, especialmente en la época tardía.

### *1.2. Las introducciones nostálgicas*

Son preludios amorosos, ambiguos, llenos de anhelo y nostalgia hacia los lugares orientales, el Naýd o el Hiyâz, predominando en ellos la queja por el tiempo pasado y por la lejanía de los seres amados, etc.<sup>21</sup>

Un ejemplo de ello lo tenemos en la larga casida de Ibn Furkūn dedicada al elogio de Yūsuf III, con ocasión de la obtención de la *bay'a* de su príncipe heredero, por el nacimiento de un hijo que tuvo y en la circuncisión de dos

<sup>21</sup> Véase Fatima Ṭahtah. *Al-Gurba wa-l-ḥanīn fi šī'r al-andalusī*. Casablanca, 1993, capítulos 7 y 8.

hermanos suyos. Fue una gran celebración en la que coincidieron tres fiestas al mismo tiempo en el año 818 de la H.<sup>22</sup>.

Ibn Furkūn empezó su casida con una larga introducción donde describía su nostalgia hacia una joven de la que no menciona su nombre ni determina sus facciones; preocupado, pregunta por ella y por su compañía. Pregunta también por qué se la llevaron las monturas y por qué abandonó su corazón que sufría de pasión por ella.

Son muchos interrogantes los que Ibn Furkūn formula en esta introducción sin encontrar ninguna respuesta :

*Pregúntale a ella: ¿Adónde fueron sus monturas?  
¿Por qué pusieron sobre ellas sus cúpulas?  
Y ¿por qué abandonó nuestros corazones,  
consumidos por el fuego de la pasión ?<sup>23</sup>*

Así continúa el poeta quejándose de la separación y de la lejanía, antes de llegar al elogio prodicho. Esto se repite en otras casidas de elogio, como la introducción con la cual comienza su casida sobre el asedio de Ŷabal Ṭāriq (Gibraltar), cuando sus habitantes se sublevaron. En ella se repite la misma queja y el mismo sufrimiento de la lejanía de aquella amada cuyo amor arde en su corazón.<sup>24</sup>

La mujer en casi todas estas introducciones, tanto las de Ibn Furkūn como las de otros poetas, es más bien simbólica que real. Es también una mujer ideal

<sup>22</sup> Véase *Dīwān Ibn Furkūn*. Ed. Muḥammad Ben Šarīfa. Rabat, 1987, p. 337. Ibn Furkūn dice que los poetas compusieron poemas en esta ocasión y que el sultán les distribuyó regalos y vestimentas de lujo, pp. 338-345.

<sup>23</sup> Véase *Dīwān Ibn Furkūn*, p. 338.

<sup>24</sup> *Ibid.*, p. 167.



en su belleza. A veces el poeta la llama Salmà, pero otras se contenta con mencionarla con el pronombre personal femenino.

Se insiste, casi siempre, en los anhelos y la nostalgia ardiente que deja esta mujer en el corazón del poeta, como consecuencia de su lejanía, y la partida de los seres amados, en la mayoría de los casos, se dirige hacia Oriente, como es el caso de este verso que pertenece a una introducción de Ibn Furkūn :

*!Oh habitantes del Naʿd! ¿Hay en vuestra  
localidad o en vuestro amor alguien que  
pueda ofrecer alegría o ayuda?<sup>25</sup>*

Parecidas a ésta son las introducciones de casidas de elogio compuestas por otros poetas, como la de Abū ʿĀfar ibn al-Ḥasan al-Nubāhī dedicada al rey Yūsuf III<sup>26</sup>. En ella se repiten los mismos temas antes citados: La alusión a los lugares que la amada abandonó , la queja del distanciamiento, el insomnio, las lágrimas, etc

Otro ejemplo también es la introducción de una casida de alabanza compuesta por el alfaquí Abū ʿUtmān al-Ilyurī, donde expresa su nostalgia a lugares del Ḥiṣṣāz como Haʿar, Rāma, al-Liwā...etc<sup>27</sup>

La introducción de Abū ʿAbd Allāh al-Šarrān a su casida dedicada también al sultán nazarí Yūsuf III está llena de quejas por los sufrimientos del amor que ha dejado en su corazón aquella gacela que se parece a la luna y que le ha hecho olvidar a su familia y a su patria. Después expresa su dolor por separarse de aquel paraíso y desea que el encuentro vuelva a tener lugar:

<sup>25</sup> Véase *Mazhar al-nūr*, p. 47.

<sup>26</sup> *Ibid.*, p. 67.

<sup>27</sup> *Ibid.*, p. 69.

*¡Oh paraíso!, desde que me separé de ti,  
después del encuentro, estoy ardiendo por  
el fuego de la tristeza!  
¡Ojalá vuelva a compadecerse de mí  
el tiempo que me permitió beber  
lo más claro de tu bondad!<sup>28</sup> .*

En definitiva, son muy numerosos los ejemplos de introducciones de casi-das parecidas, entre las que podríamos citar también las de ‘Abd al-Karīm al-Qaysī y otros, aunque el número de casos de este último es menor que el de los poetas antes citados.

Se trata de un fenómeno artístico y temático muy evidente en los poemas de aquella época, por dos motivos fundamentales:

1.- Este tipo de introducciones son como una forma de huida de la realidad andalusí que se acercaba a su fin, y un deseo de viajar y salvarse mediante la nostalgia de los lugares sagrados, lejos, en el Ḥiṣṣāz. Así, constituyen una forma de liberación del poeta andalusí, y un deseo de viajar hacia lo absoluto<sup>29</sup>.

Hay que señalar que las ocasiones oficiales obligaban al poeta a conmemorarlas, debido a su oficio y a su relación con los gobernantes. Esto hacía que el espacio de su creación quedara estrecho, razón por la cual aprovechaba estas introducciones para romper las trabas y expresar sus propias preocupaciones, anhelos y deseos.

2.- Estas introducciones son también como una compensación del perfil personal ausente en estos elogios y en los poemas de ocasiones oficiales,

<sup>28</sup> *Ibid.*, p. 89.

<sup>29</sup> He tratado ya este tema en mi libro *al-Gurba wa-l-ḥamān*, *op. cit.*

dominados por unas reglas determinadas, pues en ellas se aniquila el “yo” del poeta que queda sustituido por el “tú” del elogiado.

Así, la queja por la ausencia de la amada y el viaje de los suyos representa una ocasión para exteriorizar los sentimientos reprimidos del poeta y sus preocupaciones personales, tras aquel lenguaje oficial al cual le obligaban las reglas del protocolo .

Así, la casida oficial se divide en dos partes :

- Una parte personal, representada por las introducciones nostálgicas.
- Otra parte oficial, tradicional, representada por el elogio y la poesía de ocasiones.

## 2.- LA POESÍA SUBJETIVA: entre el amor y la caballería

Si vamos ahora a los poetas de la tendencia personal hallamos que el ejemplo más representativo es el rey poeta Yūsuf III<sup>30</sup>.

Las cuestiones políticas alejaron a este joven rey de su ciudad preferida, Granada. Sufrió la cárcel y el exilio y expresó esta experiencia en las más bellas casidas que se compusieron en esta época. De ellas emana sensibilidad, dulzura y nostalgia hacia los lugares de sus recuerdos, Granada, y a sus personas amadas allí.

De estas casidas resalta también la queja del poeta contra sus contemporáneos, que muchas veces intensificó el conflicto entre su corazón y el deber, entre sus propios sentimientos y las preocupaciones políticas exteriores. Ésta es una de las características de la fantasía en la Edad Media, que hallamos con frecuencia en la poesía de Yūsuf III.

<sup>30</sup> Cf. *Dīwān mālik Garnāta Yūsuf al-Tālit*. Ed. ‘Abd Allāh Gannūn. Tetuán, 1958. Sobre esta obra, véase también: Celia del Moral. “El Dīwān de Yūsuf III y el sitio de Gibraltar”. *Homenaje al Padre Darío Cabanelas Rodríguez, O.F.M., con motivo de su LXX Aniversario*. Granada, 1987, II, pp. 79-96.

Esta última está tan pegada a la persona del rey poeta, que es como si fuera el relato de diferentes etapas de su vida y de las experiencias duras por las que pasó, tanto en la parte sentimental como en la política.

Una de sus mejores casidas de nostalgia hacia Granada y su familia es la que compuso en Ŷabal al-Faṭḥ (Gibraltar):

*La nostalgia es un compañero para mí, y el insomnio amigo,  
cuando me abandonan los amigos y se van los compañeros.*<sup>31</sup>

En este poema hay una nostalgia tremenda hacia Granada que ha llegado a ser para el poeta un símbolo de todos sus deseos; ella es el lugar-símbolo, es donde están unidos sus amados, su familia y sus compañeros. Sin embargo, paralelamente, junto a estos tiernos y tristes sentimientos, hay en el poema otro ambiente épico resultado de la autoalabanza: El poeta habla de su heroísmo y de su coraje en la guerra.

Y entre las casidas en que aparece esta característica de fantasía medieval, resaltando aquel conflicto entre el amor y el deber, figura esta casida llena de sensibilidad, dulzura y nostalgia hacia la amada :

*¿A quién pertenecen en “al-Raqmatayn” estas ruinas?  
que las lluvias riegan donde caen?  
He recordado una época que pasé junto a mi amado,  
y unos días de compañía que son inaccesibles*<sup>32</sup>.

<sup>31</sup> Véase: *Dīwān*, p. 184.

<sup>32</sup> *Ibid.*, p. 123.

Tiene también casidas en las que se queja de su largo alejamiento y de la moral de sus contemporáneos, caracterizados por el engaño y la astucia:

*Se ha prolongado mi exilio lejos de mi familia y de mi patria,  
y mi destino me hizo sufrir de amor y aflicción*<sup>33</sup>.

Es posible que el poeta llegue a expresar su experiencia de tal forma que el lector sienta lo mismo que él, gracias al uso de muchas formas estilísticas que anuncian la tristeza y la intensidad de los sentimientos: Las interrogaciones, la invocación, el deseo, la interjección, etc., que son las formas estilísticas más personales de la literatura árabe .

Además, recurre a otros elementos subjetivos como cuando recurre a la naturaleza, el viento, el relámpago, las palomas y otros intermediarios para realizar el equilibrio entre su persona sufriente y el sujeto deseado, o bien para expresar la relación entre dos elementos distanciados .

Cuando nos trasladamos a ‘Abd al-Karīm al-Qaysī<sup>34</sup>, encontramos que sus mejores y más personales poemas son los que compuso acerca de su nostalgia hacia la ciudad Baza, pues él tenía mucha admiración por su ciudad, sobre todo cuando estaba lejos de ella .

No es de extrañar que la considere el paraíso de la tierra y describa su naturaleza seductora, sus árboles frutales y los tipos de productos agrícolas sentía por ella una nostalgia triste como la que expresó en la casida siguiente:

<sup>33</sup> *Ibid.*, p. 20.

<sup>34</sup> Cf. M. Ben Šarīfā. *Al-Basfī, ājir šu ‘arā’ al-Andalus*. Beirut, 1985, pp. 19-20. Sobre este poeta, véase también Concepción Castillo. “ ‘Abd Al-Karīm al-Qaysī y su *Dīwān* ”. *Estudios Nazaries*. Ed. por Concepción Castillo. Granada, 1997, pp. 259-281.

*Deja de sentir nostalgia por Baza y sus moradas,  
pues la nostalgia despierta tu pasión abrasadora*<sup>35</sup>

Dentro de esta poesía subjetiva, podemos clasificar también los poemas de al-Basfī, en que se queja de su captura<sup>36</sup>, y lo que dijo expresando su nostalgia hacia su padre cuando éste era *imām* en una mezquita de las Alpujarras<sup>37</sup>. En aquellos versos describe la belleza de aquella zona y la generosidad con la que lo trataron sus habitantes. Se trata, pues, de una casida llena de sentimientos tiernos y nostálgicos hacia su padre, que representa cierta similitud con el contenido de una *risāla*<sup>38</sup>.

Tiene asimismo una bella casida de amor en la que expresa sus sentimientos con un estilo muy sensible<sup>39</sup>.

Compuso también otra casida de amor a una joven llamada Fāṭima, en la que describe sus cualidades, el amor que siente por ella y los momentos emocionados de la despedida, así como la angustia de la joven por separarse de él<sup>40</sup>.

Aquí notamos la diferencia entre la poesía amorosa de al-Basfī y los demás poetas de su época. La suya es una poesía realista, donde se cita el nombre de la joven y describe sus aventuras sentimentales, incluso sexuales, de una manera realista<sup>41</sup>.

A excepción de estos temas, la poesía de al-Basfī tiene generalmente un carácter documental y es casi una autobiografía del poeta y de su época; registra

<sup>35</sup> Cf. *Dīwān 'Abd al-Karīm al-Qaysī*, pp. 108-109.

<sup>36</sup> Véanse poemas n° 35, 36, 41 y 43.

<sup>37</sup> Véanse casidas n° 39 y 47.

<sup>38</sup> *Ibid.*

<sup>39</sup> Véase casida n° 43.

<sup>40</sup> Véase casida n° 42.

<sup>41</sup> Véase casida n° 187.

casi todo lo que pasa en su vida, como sus relaciones con sus contemporáneos, amigos y enemigos, y a través de ello alude a muchos aspectos de la vida política y cultural en su época, especialmente lo que atañe a las instituciones religiosas, como la justicia y el *hubus*, a los que criticó mucho, describiendo los casos de deficiencia que conocía.

Dentro de este apartado de la tendencia subjetiva o personal mencionaré también a Abū ‘Abd Allāh Ibn al-Azraq<sup>42</sup>, el alfaquí y poeta de Guadix que describe su extranjería en Tremecén, a donde emigró poco antes de la caída de Granada. Dice en unos versos:

*Extranjero en Tremecén, solitario,  
sin familia y sin compañero.  
¡Cuántos amigos hay en ella!  
Pero no encontré al idóneo ni al semejante.*

Y también sus emocionantes versos en la elegía de su madre:

*Me dice, mientras sus lagrimas caen:  
¡Qué dura es la separación y la lejanía, hijo mío!  
Dije : ¿Adónde vas de noche, madre? Me dijo:  
A la misericordia del Glorioso en su reino.  
El que no fue procreado ni tuvo hijos<sup>43</sup>*

A Ibn al-Azraq pertenece también otra casida de la que dijo al-Maqqarī: “La compuso cuando llegaron los cristianos al *Marý* (la vega de Granada)”.

<sup>42</sup> Véase al-Maqqarī. *Azhār al-riyād*, III, p. 317.

<sup>43</sup> *Ibid.* III, p. 319.

Esta casida no describe directamente este acontecimiento, pero está llena de dictámenes y máximas de tipo filosófico que resumen la visión que tiene de la vida, de la gente y de la moral. Dicha casida contiene símbolos y alusiones a lugares orientales. En ella el poeta insiste sobre el valor de la paciencia, pues, después de la dificultad viene la resolución...

Quien lea esta casida la encontrará lejos del tema principal, pero está llena de tristeza y dolor, e incita a la paciencia y a la aceptación de la realidad, dice:

*Ansioso, aficionado a las tiendas de las amadas,  
despierta sus recuerdos el Na'yd y lo atrae La'la'*<sup>44</sup>

Los anhelos y la nostalgia hacia el Na'yd y La'la' es como una sustitución de lo que sucedió en *Mar'î* de Granada, donde se instalaron los cristianos. Y es como una huida de la dura realidad por parte del poeta buscando otro lugar, allí en Tā'if y en Meca, donde nació y vivió el Profeta, como una salvación... después de haberse entristecido.

Dentro de este contexto, citamos la casida de al-'Uqaylî que puso en boca de Abū 'Abd Allāh (Boabdil), último rey de Granada, y la envió junto con una carta al sultán de Fez (al-Šayj Aḥmad al-Wattāsî...)

*Es el rey de los reyes, reyes de los árabes,  
y de los rumíes.  
Consideradlo por la misma razón por la cual  
se considera el honor*<sup>45</sup>

<sup>44</sup> *Ibid.*

<sup>45</sup> Al-Maqqarî. *Nafh al-fîb*, IV, pp. 529-535.



La casida es muy larga y en ella pide ayuda al sultán wattāsī y le pide disculpa por la entrega de Granada (a los cristianos), considerando este hecho algo decretado por el destino, pero al mismo tiempo reconoce sus faltas y pide perdón. Después, elogia el sultán detalladamente y concluye la casida con la bendición del Profeta, y la petición de su mediación (*al-šafā'a*).

La casida es muy emocionante, así como la carta en prosa que la acompaña, llena de sentimientos auténticos: tristeza, llanto, dolor. Desde el punto de vista artístico, el poema está bien estructurado y su lenguaje está lleno de alusiones históricas para que sirva de escarmiento, su tono es sincero y esto hace que el lector reaccione ante ella.

### 3.- LA POESÍA RELIGIOSA

En esta última etapa de la presencia islámica en el Andalus, la poesía religiosa floreció por varias razones, a saber :

1.- Los asombrosos cambios políticos que el Reino Nazarí experimentó, sobre todo en sus últimos años, y la percepción del peligro que asomaba por todas partes. Así, paralelamente al transcurso del tiempo, iban aumentando el sentimiento de inseguridad y el miedo al porvenir desconocido...

De este modo, los poetas se dirigieron con ardiente deseo a la fuente espiritual e invocaron la Tierra Santa con pena y arrepentimiento, huyendo de sus crisis interiores en busca de la salvación<sup>46</sup>. Así, cultivaron el panegírico religioso, congraciándose con el Profeta y pidiendo su mediación.

2.- Otro factor del florecimiento del fervor religioso era el influjo de las corrientes sufíes a partir de la época almohade, corrientes que fueron vistas con una gran simpatía por parte de las autoridades; así como la influencia del poema místico cuyo representante máximo fue Ibn 'Arabī de Murcia .

<sup>46</sup> Véase *Al-Gurba wa-l-hamān*. *Op. cit.*, caps. VI, VII y VIII.

3.- Añádanse a esto los aniversarios del nacimiento del Profeta (*al-mawlūdiyyāt*) una fiesta ritual que empezó a tener carácter oficial en la época de Ibn al-Jaḥīb<sup>47</sup> (siglo VIII de la H).

La mayoría de los poetas escribieron poesía de *al-mawlūdiyyāt* y competían en ello porque se consideraba como un síntoma de piedad y religiosidad.

¿Cómo se reflejaba, entonces, esta influencia en el poema religioso?  
¿Cuales fueron los temas predominantes?

*Los temas predominantes :*

Presentan estos poemas una serie de temas repetidos, de modo que constituyen una constante semántica donde destacan los puntos siguientes:

*a) El sentimiento del pecado y de la afrenta*

Se pensaba que el pecado era la base de la agonía de los musulmanes en al-Andalus y la causa de su castigo y expulsión de aquel paraíso perdido<sup>48</sup>; la salvación sólo se realizaría volviendo a la fuente espiritual y pidiendo la indulgencia divina; de esta manera, la nostalgia de los tiempos del Profeta y la invocación de la pureza espiritual vinieron a ser un sustituto o compensación, en un intento imposible de recuperar el tiempo pasado mediante los sueños y las metáforas religiosas.

A modo de ejemplo, podemos citar un poema de Ibn Furkūn donde este poeta, en el año 818 de la H., invoca la bendición del Profeta. En este poema,

<sup>47</sup> Véase Ibn al-Abbār. *Durar al-simṭ fi jayr al-sibt*. Ed. Sa'īd A'rāb y 'Abd Salām al-Harrās. Tetuán, 1972; también C. Del Moral Molina y F. N. Velázquez Basanta. "La casida *mawlidiyya* de Abū l-Qāsim al-Barḡī". *Al-Andalus-Magreb*, 2-3 (1994-1995), pp. 83-120.

<sup>48</sup> Esto se repite en otros temas, sobre todo a partir del siglo VI. Véase *al-Gurba wa-l-hanīn*. *Op. cit.*, cap. VI, VII y VIII.

Ibn Furkūn describe su intenso arrepentimiento por no haber acompañado la caravana de los peregrinos que se dirigió hacia Tierra Santa. Asimismo señala cómo se ha convertido en un ser maniatado por sus pecados que le impiden ir a la tumba del profeta, de modo que los demás peregrinos han triunfado mientras que él ha quedado atrás.

En los versos que siguen se dirige a estos peregrinos con un tono dolorido y afligido, utilizando la interjección que en árabe se utiliza para llamar a los seres queridos cuando están muy lejos. Dice:

*¡Oh peregrinos!, habéis ganado la visita a la casa de Dios.  
La buena temporada os ha ofrecido la felicidad.  
¡Ojalá no fuera yo (uno) de los retrasados  
y de los que extraviaron el buen camino....<sup>49</sup>*

*b) La nostalgia de los lugares santos*

El hecho de mencionar, en estos poemas, lugares pertenecientes al Ḥiḡāz, tales como las moradas de Taymā', Haḡar, Naḡd, Tihāma<sup>50</sup>, etc..., la invocación de mujeres como Salmā, Laylā y Hind, así como el insistir sobre la caravana desaparecida y la familia ausente, son temas y símbolos utilizados por esos poetas como síntoma de que padecían una llama de tremendos deseos.

Este fenómeno, según entendemos, representa cierto sentimiento de exilio, pues los poetas se sienten expatriados, añoran espacios de recuerdos donde nunca han vivido, celebran en sus versos a mujeres que nunca han visto... Todo eso es como si fuera una especie de huida de la realidad por parte de los poetas

<sup>49</sup> Véase *Dīwān Ibn Furkun*.

<sup>50</sup> Lugares famosos del Ḥiḡāz, en la península árabe.

que se aferraban a los símbolos en busca de protección, era el anhelo de otro sustitutivo, en definitiva, de un milagro<sup>51</sup>.

Presentes estaban los ejemplos de esta añoranza de tierras orientales a través de las introducciones de los poemas oficiales, tal como ocurría con Ibn Furkūn, Yūsuf III, ‘Abd Allāh al-Šarrān. De entre estos ejemplos cabe señalar un poema que Ibn Furkūn compuso a la manera ṣūfi, donde dice<sup>52</sup>:

*Cuando acampamos en el río sagrado,  
el temor del guía (de la caravana) se convierte en seguridad...*

En este poema se repiten los mismos temas que acabamos de mencionar, pues aparecen el arrepentimiento y la pena del poeta por no haber acompañado a los demás peregrinos hacia Tierra Santa. Sin embargo, se imagina a sí mismo como si estuviera entre ellos en esta caravana, lo que hace desvanecer el miedo y desaparecer la intranquilidad, sobre todo cuando crea la escena del campamento en el río sagrado del Ḥiṣyāz.

Así pues, el poeta se aferra a la imaginación igual que un ahogado asediado por las olas.

<sup>51</sup> Véase *al-Gurba wa-l-ḥanīn. Op. cit.*

<sup>52</sup> Véase *Mazhar al-nūr*, p. 59.